



COLEGIO SAN IGNACIO

**Misa de Graduación
Colegio San Ignacio
2024**

Queridos alumnos que egresan, queridas familias y comunidad ignaciana.

No hay duda que hoy celebramos un hito importante. Nuestros alumnos dejan el colegio. Lo hacen en un contexto desafiante y muchos tendrán que pensar muy bien qué y dónde estudiar. Ya no basta tener un buen puntaje, la vocación definida y el prestigio del centro educativo. Además se consideran otros aspectos, que hace unos meses atrás ni imaginábamos.....la concreción del proyecto de vida, la realidad nacional e internacional, ser mayor y la consecuente responsabilidad civil.

Los invito a situarnos en la mutua interdependencia entre el contexto y la educación ignaciana.

Los cambios en el contexto son un gran desafío para nuestra educación

Me quiero detener en este espacio para intervenir la realidad y procurar transformarla, pretendiendo promover la fe que realiza la justicia.

La partida de cada generación de cuarto medio es la prueba de fuego para la comunidad educativa del colegio. El futuro de ustedes, sus elecciones profesionales, el modo como enfrentan la vida, sus criterios, en definitiva su modo de proceder, será la evidencia si hemos sido fieles a la voluntad del Dios. La evidencia resumida en lo que muchas veces hemos leído y rezado, “en todo amar y servir”

Después de una larga preparación podríamos sentirnos satisfechos y decir hoy que nuestra labor de educarlos ha concluido exitosamente.

Pero, no es hoy, con este cierre, el momento de verificar el éxito de nuestro camino iniciado, en la mayoría de ustedes, hace catorce años. Es de hoy en adelante cuándo podremos comprobar el verdadero impacto que ha tenido nuestra formación en sus vidas y si podemos, entonces, declararnos triunfantes. Este es el verdadero envío.

Hoy comienza a ponerse en juego si vivimos la ignacianidad como una “marca” o como una “espiritualidad”.

La diferencia es radical.

“La marca” basta comprarla y llevarla a la vista. **“La espiritualidad”** no se compra, se recibe como don, se vive, se hace notar y, lo más importante, la espiritualidad Ignaciana se cuida.

Lo aprendido durante estos años se comenzará a desplegar realmente en esta nueva etapa. Es ahora donde podremos observar y comprobar la profundidad de sus raíces.

¿ En qué acciones se refleja que lo realizado por la comunidad escolar del Colegio san Ignacio rinde frutos?

La respuesta es que un ex alumno **vive a la Ignaciana**. Tiene claro que su tarea es **cooperar, como agentes influyentes, en los espacios de la sociedad que hay que transformar y evangelizar**. Entra a la universidad con la misión de formarse profesionalmente para cambiar el mundo.

Un ignaciano no se conforma con ser un buen estudiante, además elige lo que más conduce a vivir ignacianamente, dicho de otra forma, su consigna es **¿dónde puedo servir más y mejor?**

El padre Arrupe nos dice a los ignacianos educados en los valores del evangelio: “Al joven y al hombre educado en este cuadro de valores, no tiene que tenerle miedo a nadie que plantea con honestidad los desafíos que tenemos en la vida laboral, social y cultural. Al contrario. Será un excelente servidor y constructor de una sociedad justa, creador de progreso, pero no de un progreso que mata, sino de un progreso que sirve a la calidad de vida de todos”

Los desafíos de Chile

Son tantos los desafíos que tenemos por delante en el país...

- **En el campo de la educación**, el país necesita profesores que quieran, como muchos de sus profesores, dedicar la vida a la formación del espíritu y el conocimiento humano. ¿Cuántos de ustedes ignacianos están dispuestos a asumir tan noble vocación?

- **En el campo de las ciencias y la innovación**, un país requiere de ignacianos para poder apostar a un mejor conocimiento y enfrentar los desafíos que tenemos en el mundo, en los campos de la medicina, de la ecología, de la energía. ¿Alguno de ustedes está pensando contribuir a las ciencias?

- **En el campo económico**, se necesitan alternativas a los modelos que privilegian un ciudadano solo como consumidor, de buscar alternativas que se centren el bien mayor. ¿Cuántos de ustedes están dispuestos a poner en cuestión todos los modelos que ponen al hombre como medio y no como un fin?

- **En el campo de las artes**, Necesitamos el despliegue de la creatividad, de la belleza y de la creación. ¿Por qué no pensar que en medio de ustedes existe un Pablo Neruda, un Claudio Arrau, un Roberto Matta, un Raúl Ruiz?

- **En el campo político**, Necesitamos genuinos servidores del servicio público. ¿Cuántos de ustedes se formarán pensando en conducir los destinos de este país, donde su criterio fundamental sea luchar por un país más justo?

- **En el campo social**, ¿cuántos de ustedes están dispuestos a vivir con el Sentido Social radical del Padre Hurtado en su tiempo o como lo viven a la ignaciana muchos ex alumnos hoy?

Vivir a la ignaciana es tener este horizonte amplio de servicio, es tener la mirada y la urgencia que tuvo Alberto Hurtado, encendiendo fuego que enciendan otros fuegos.

No transformemos nuestro lema **entramos para aprender y salimos para servir** en un slogan vacío, en una marca.

Vivir a la ignaciana significa vivir discerniendo la voluntad de Dios. Hoy más que nunca se nos pide cuenta de lo que decimos formar: **hombres para los demás**.

Ustedes en el mundo serán la prueba de nuestras capacidades para formarlos a la “Ignaciana”

Que el Señor nos conceda a la comunidad educativa del SIAO a los profesores, funcionarios y familias, la claridad que formamos para cooperar en la Redención del género humano.

A nuestros queridos alumnos que San Ignacio les conceda la gracia tantas veces dicha:

Tomad Señor y recibid
Toda mi libertad,
Mi memoria,
Mi entendimiento
Y toda mi voluntad
Todo mi haber y me poseer.
Vos me lo disteis.
A Vos Señor, lo torno.
Todo es Vuestro:
Disponed de ello, según vuestra voluntad.
Dadme Vuestro amor y gracia
Que esto me basta.

Adelante Ignacianos. A Mayor Gloria de Dios.
Que les vaya muy bien.

P. Ismael Aracena SJ
Capellán